

No me pidas explicación porque no la tiene. Me vale este poema, porque una vez escrito y releído al cabo del tiempo, vuelve a provocarme aquello que lo motivó. No tengo una explicación. Quizá tú la tengas. El sentido va dentro de esas palabras y no en otra parte. Será, seguro que con alguna modificación, el quinto poema de *Punto de no retorno*. Que tengas una buena semana.

## He probado a sondarme

He probado a sondarme  
para ver de qué material estoy hecho,  
y no he hallado el rojo denso de las arterias  
ni largas cadenas proteínicas engarzadas.  
No sé muy bien de qué material estoy hecho.

Cogido al peso  
soy un punto sin masa.  
Una sombra a veces,  
un oficio solo, sin cara.  
El pregonero de un pesador de almas.

Y todavía no sé de que estoy hecho.  
He probado a diluirme en un poco de esperanza,  
como si el vaso no tuviera más que un sorbo de agua.  
Y me he perdido en la oscuridad  
del vientre, del esófago, de la garganta.

Me he sondado para ver lo que brotaba  
y me ha mecido la noche  
con el candor de las palabras.  
Ha brotado un sueño, un misterio, una bala.  
Y el torno gira:  
y vuelvo a ser materia, alma, nada.

Alfonso G<sup>a</sup> Santiago